



MEDITACIONES FRENTE AL QUETZAL

Manuel Antonio Girón Mena*

I. FRENTE AL QUETZAL VIVIENTE. RECORDANDO AL BIOTOPO UNIVERSITARIO.

En un día brumoso de 1990, a las 9 de la mañana, partimos hacia el Biotopo Universitario mi esposa y yo en un Pick Up con palangana techada y mi hijo con su esposa y dos hijitas en otro Pick Up con camper, o sea un cuartito remolcado que tenía dormitorio y servicios de vivienda completos. Después de un trayecto algo molesto, debido a las múltiples curvas y el gran tráfico que va y viene en la carretera al Atlántico que se dirige de la ciudad de Guatemala a Puerto Barrios, cuando llegamos al Rancho de San Agustín Acasaguastlán, lugar de entronque entre la carretera que se dirige al Puerto y la que conduce hacia Alta Verapaz, nos desviamos dirigiéndonos al Biotopo que se encuentra a 80 kilómetros del Rancho. Habíamos recorrido ya otros 80 hasta "El Rancho", por lo que nuestra meta estaba a 160 de la capital.

La carretera se encuentra en buen estado desde Guatemala y el paisaje es bello durante todo el trayecto,

algo árido en su primera parte y con vegetación cada vez más exuberante y atractiva más allá del Rancho, subiendo por las estribaciones de la Cordillera Andina.

Al llegar a las cumbres se divisa en el fondo del valle, desde una altura impresionante, la ciudad de Salamá. Dejamos atrás este bello paisaje y al poco rato llegamos al Biotopo, situado frente a la carretera, donde se entra por una pequeña cuesta empedrada al estacionamiento, próximo a un edificio donde están la oficina y varios cuartos con servicios complementarios.

Un encargado muy amable nos informó sobre dos posibilidades para explorar el Biotopo: una vuelta corta, de dos kilómetros, y otra larga con una extensión de seis. Por lo avanzado de la hora y la tierna edad de las niñas, mi familia prefirió el camino corto que se recorrería según se nos dijo en dos horas. Dicho camino es llamado el tramo de los helechos por ser tales plantas las características de su flora. La vegetación frondosa no es obstáculo para recorrerlo porque el sendero está revestido con un poco de piedrín. Además se sube por tramos escalonados con escaso declive y cuando es necesario se encuentran rústicos pasamanos en los que se puede apoyar el viajero. Regresé complacido por toda la belleza tropical que nos rodea durante el trayecto y las plantas que sirven para hacer canastas donde se cultivan orquídeas, o bien honguitos que me recordaron barrancos que recorrí en mis

* Guatemalteco, médico y cirujano con especialización en Pediatría y Salud Pública, ex catedrático de la Facultad de Ciencias Médicas, Profesor Honorario de la Universidad de San Carlos, fundador y Expresidente de la Asociación de Médicos Escritores.

giras escolares. Al volver a la oficina me puse a conversar con el Encargado.

Durante esta charla recordé al Licenciado Mario Dary, quien fue Rector de la Universidad de San Carlos y me honró con su amistad. El Licenciado murió víctima de un atentado, propio de la época en que nos ha tocado vivir y que también le costó la vida a otro rector de los que le sucedieron. Un monumento dedicado al Licenciado Dary adorna la entrada al Biotopo.

Por la tarde se nos permitió estacionarnos en un lugarcito para almorzar que está próximo a la carretera, donde acomodamos nuestros vehículos y posteriormente, debido a la lluvia, pedimos permiso para quedarnos a dormir. Después de la cena la lluvia arreció hasta hacerse torrencial por lo que mi hijo nos invitó a quedarnos en su camper que da más protección por ser amplio y cómodo. Dormimos bien a pesar de aquella lluvia pertinaz que duró casi toda la noche.

El encargado nos había dicho que para ver el Quetzal había que madrugar porque pasaba por ahí a las cinco y media de la mañana en punto para alimentarse con aguacatillos en el bosque vecino, con la carretera de por medio, justamente frente al Biotopo. Pasa todos los días a desayunar nos dijo en broma.

A las cinco y media estábamos ya mirando el cielo. Mi hijo se había levantado diez minutos antes y me informó que había visto pasar un Quetzal. Momentos después un grupo de jóvenes pasó diciendo que había visto otro Quetzal aproximadamente a 100 metros de distancia, donde mucha gente lo estaba admirando. Nos fuimos corriendo hacia ahí y al llegar supimos que en ese lugar *ofrecían hospedaje unos indígenas*. Entonces nos fijamos que en un montículo estaban sentadas aproximadamente veinte personas mirando silenciosas un árbol donde señalaban estaba el Quetzal, a pocos metros de distancia, posando en la cuarta rama contándolas desde abajo y en efecto, ¡ahí estaba! luciendo su hermoso plumaje en todo su esplendor.

Si estimados lectores, ¡ahí estaba aquel hermoso pájaro!, inmóvil, silencioso, mostrando el largo plumaje pendiente que podía tener unas cuatro veces la longitud de su cuerpo, peculiaridad que le hizo merecer el nombre de Cuculcán o sea Pájaro Serpiente, el ave sagrada de los Mayas. De pronto, como si pensara que ya era suficiente espectáculo el que estaba dando, se dirigió directamente hacia nuestro grupo y al pasar sobre nosotros dio un rápido viraje y atravesando la carretera oblicuamente se perdió en unos árboles situados media cuadra más abajo, casi en frente del lugar donde habíamos dormido. Apresuradamente lo seguimos y descubrimos con alegría que algunos de nuestro grupo estaban mirándolo con la boca abierta y la mirada fija en esos árboles. Nos juntamos a ellos y vimos con sorpresa que a nuestro Quetzal le acompañaban dos hembras. Los del grupo nos hicieron

una ademán acompañado del sonido "Sch..." que elocuente ordenaba silencio. Unos minutos más y luego los pájaros emprendieron el vuelo perdiéndose entre el follaje de los árboles vecinos. Al retorno al lugar donde estaban estacionados nuestros carros degustamos un sabroso desayuno preparado por nuestras esposas y después de caminar un rato por los alrededores disfrutamos de refrescante baño en las piscinas selváticas surtidas por una bella caída de agua proveniente de la cumbre montañosa del Biotopo y que se encuentran junto a la entrada de este parque nacional. Después fuimos en carro a Puruhá, un Municipio sorprendentemente hermoso, con edificios públicos bien contruidos y situado aproximadamente a dos kilómetros de la carretera, conectado a ésta por una limpia y segura carretera de concreto. Puruhá o Purulá (Agua que hierve), es un pueblo muy aseado y de gente simpática y amable. Le preguntamos a una señora ¿ha visto usted al Quetzal? Hace cuarenta años que lo vemos y no nos cansamos de admirarlo nos respondió con picardía. A la salida de Purulá hay un paisaje de fincas ganaderas tan lindo que supera ciertos pintorescos parajes suizos. Posiblemente las alturas brumosas y húmedas, que invitan a su contemplación, retienen al Quetzal, símbolo de la libertad, por estas tierras me dije; volvimos a la carretera, por donde emprendimos nuestro regreso hacia la capital.

Principié a divagar... ¿Porqué vine a ver al Quetzal? Por la libertad que simboliza pensé, respondiendo así mi interrogante. Hay que ser consecuente con los revolucionarios liberales del año 1871. Ellos pusieron al Quetzal en nuestro escudo, en nuestra bandera y posteriormente en nuestra moneda. El Quetzal, pensé, esa ave venerada por los mayas como Párajó-Serpiente según puede verse en pétreas estelas, misteriosos códices, artística cerámica y que actualmente abunda en las creaciones textiles de los indígenas y las creaciones numismáticas de los ladinos... se ha identificado tanto con Guatemala que es Guatemala, un pueblo que ama la libertad.

Continué divagando: el legendario Quetzalcoatl, caudillo nórdico maya-Tolteca que logró el renacimiento del llamado Nuevo Segundo Imperio en Yucatán, dejándonos las huellas que nos condujeron a las profundidades del antiguo imperio arraigadas en las entrañas de nuestra patria, Guatemala, y manteniendo todavía vigente la civilización creada por Itzamná el misterioso Dios agrario que concuerda con las descripciones mitológicas del Popol Vuh, apasionantes en la leyenda de Ixquic, tenebrosas en los dramas de Xibalbá y triunfantes en la resurrección sideral de Hunapú e Ixbalanqué como el Dios Solar y la Diosa Luna. Después... vinieron las pirámides dedicadas a estas deidades en toda

Mesoamérica, desde Teotihuacán hasta el Petén, como una prueba eterna de que todas las culturas mesoamericanas son una sola, una y la misma, con variantes justificadas por el tiempo y el espacio como circunstancias, pero identificadas por sus ansias de libertad simbolizadas en el Quetzal, cuyas plumas adornaron a los reyes de las ciudades, estados y los imperios mesoamericanos.

Cuando vinieron los conquistadores españoles, en el Siglo XVII destruyeron los últimos vestigios de la primera civilización americana innegable por su escultura, su pintura, su música y su arte gastronómico; sobrevivieron los pueblos aborígenes, herméticos, conservadores de sus costumbres y participantes con su sangre en los movimientos emancipadores que nos dieron la independencia. Por eso, en Guatemala, en 1871 los tiempos estaban maduros desde la independencia, para la adopción del Quetzal como símbolo de nuestra libertad por los revolucionarios criollos y los indígenas. Desde entonces, Tecún Umán muerto por la espada de Pedro de Alvarado y el Quetzal, pájaro que cayó muerto a sus pies, anuncian una nueva etapa de la historia en Guatemala. Los albores del Siglo XXI están cercanos y estos sentimientos que son los mismos en México y Centro América, irán gestando nuevas revoluciones hasta que se calmen las aguas y se realicen las identidades nacionales, pre-requisito indispensable para acercar y juntar a los pueblos latinoamericanos en una nueva civilización el Siglo XXI.

Gracias al Biotopo Universitario, hoy los guatemaltecos podemos ver al Quetzal vivo, revoloteando en nuestras cabezas y gracias al Quetzal hoy podemos recordar lo que fueron nuestros ancestros y hacer un examen de conciencia sobre lo que somos después de más de siglo y medio de vida independiente.

Nuestros ancestros fueron mucho, quizás demasiado para hacer comparaciones con lo que somos, un pueblo sub-desarrollado en las postrimerías del Siglo XX, comparándonos con las naciones tecnológicamente más avanzadas, lo que se nos vuelve una angustiada interrogante de lo que seremos en el Siglo XXI, viviendo una democracia que deseamos conservar para lo que nos es indispensable y necesario el apoyo de símbolos ancestrales representados en el Quetzal como un derecho sagrado. Tratemos que así sea. Sólo la democracia da valor y poder para ser hombres libres y dignos, merecidamente orgullosos de haber nacido en la tierra del Quetzal.

Mi nostalgia crecía a medida que viajaba de regreso a Guatemala. Pensaba entonces en Zacapa, Departamento que atraviesa el río Motagua y también es atravesado por las fallas tectónicas que originan nuestros terremotos. Por Zacapa también pasaron los Dinosaurios que vivieron en aquellas tierras entonces ubérrimas y

ahora con la ecología desértica que se observa en los Llanos de la Fragua... Sin embargo actualmente los zacapanecos, con un esfuerzo digno de admiración, han irrigado grandes sectores de "La Fragua". Cuando era niño, para ir al Santuario del Cristo Negro de Esquipulas con mi familia también atravesábamos la Fragua, por tren y después a caballo dirigiéndonos a Chiquimula, Departamento donde está el Municipio de Esquipulas. Ahora, para ver el Quetzal también pasé por la Fragua. Cosa curiosa, los caminos que conducen hacia Dios y los caminos que nos llevan a ver el Quetzal, símbolo de la libertad, pasan por la Fragua en Guatemala y la Fragua está siendo convertida en tierra fértil por los zacapanecos. Con fe es posible llegar a Dios y ser hombres libres.

También recordé las ruinas de Quiriguá situadas en el cercano Departamento de Izabal y las Ruinas de Copán situadas en la vecina república de Honduras pero accesibles fácilmente por estar muy cercanas a la carretera que conduce a Esquipulas. Quiriguá y Copán son dos joyas de la civilización maya que todo guatemalteco debe conocer. Quiriguá tiene los ryonolitos más perfectos que nos dejó el arte maya y Copán es una gran ciudad con templos y pirámides donde, según se dice, se perfeccionaban los calendarios mayas.

Estas dos ciudades que son especialmente visitadas para admirar sus esculturas, también tienen juegos de pelota. Todos somos uno, uno y lo mismo, desde Teotihuacán en México hasta Copán en Honduras, pasando por Tikal en el Departamento del Petén en Guatemala que parece haber sido el corazón del imperio maya antiguo, rodeada por las ciudades mexicanas de Bonampak, Yaxchilán y Palenque, situadas en el Estado de Chiapas, México, así como las ciudades de Uxmal, Chichén Itzá y otras del Estado de Yucatán y Quintana Roo en México, sin olvidar Piedras Negras en Guatemala. Todos estos pueblos integraron la civilización Maya, adoraron al Quetzal como ave sagrada y aceptaron el cristianismo por los altos valores morales de los evangelios.

Tal parece que los hombres no pueden vivir sin un Cosmos Sagrado en las civilizaciones y, como lo indica Octavio Paz, cuando mueren sus dioses adoptan los de otra, aunque sea la de los conquistadores. Sin embargo los valores de las civilizaciones anteriores no mueren y menos aún cuando se trata de un valor inherente a la libertad simbolizada por el Quetzal. Los pueblos de Mesoamérica, actualmente aman a Cristo pero también aman la libertad. Quien lo dude que visite Esquipulas y entonces encontrará la respuesta comprendiendo que somos los mismos, no como un fin, sino como un principio sincrético que se revela en la piel oscura de la imagen de Cristo tallada por el genial Quirio Cataño con el color de la piel oscura que se le acerca al corazón del indígena. Y el Quetzal... el Quetzal observa a los que van a verlo y parece

decirles que le recuerden como símbolo de la libertad por ser un valor espiritual, no material, que debe alcanzarse anteponiendo el "ser" al "tener" porque sólo siendo nosotros mismos, seremos libres en Guatemala, la tierra de los Mayas.

II. FRENTE AL QUETZAL PRECOLOMBINO, RECORDANDO LA CIVILIZACION MAYA.

La importancia del Quetzal durante la época precolombina se pone en evidencia en manifestaciones artísticas que expresan la significación del Pájaro-serpiente: Cuculkán, Quetzalcoatl o Gucumatz, en las civilizaciones maya y entre los mejicanos maya-toltecas y los quichés. Tales manifestaciones artísticas se encuentran en la escultura, la pintura y la escritura. Las plumas del Quetzal esculpidas en estelas, pueden verse en los penachos que adornan las cabezas de guerreros, aristócratas y sacerdotes, así como en la cerámica policromada rica en inspiraciones creadoras que adorna innumerables utensilios.

Al respecto, creo importante resaltar el valor de algunas pinturas murales, especialmente las de un templo de Bonampak en Chiapas, México, con su espléndido colorido y que por su magistral valor artístico ha sido llamada la Capilla Sixtina de los mayas.

En cuanto a la escritura, hay que admirar además de los glifos que suelen enmarcar numerosas estelas, la escalinata piramidal cubierta de glifos que puede verse en las ruinas de Copán, Honduras. Estos glifos con múltiples significaciones sobre emblemas de ciudades, nominales y expresiones sobre eventos y fechas, no muestran específicamente al Quetzal, aunque este aparece en los códices que muestran frecuentemente pájaros sobre las cabezas de personajes entre los cuales figura Kukulcán. Sin embargo, es sobretodo en las estelas con figuras humanas donde -como ya se dijo- se pueden ver personajes adornando sus copetes con plumas de Quetzal. A veces se presenta al Quetzal usando un estilo sofisticado que sobrepasa las reproducciones de la naturaleza para darle amplio margen de creación al artista. El Bailarín de Oaxactán y una serpiente emplumada de Chichén Itzá que se reproducen en la carátula y en la página 74 del libro "Historia del Arte Guatemalteco" de José A. Móvil son buenos ejemplos de esta pintura sofisticada.

Los penachos con plumas de Quetzal de los personajes representados en estelas, vasijas y códices, son especialmente llamativos por sus abanicos caprichosos que ocupan buena parte de la obra artística en los reyes y nobles de alta jerarquía. A veces cuesta descubrir el rostro casi oculto por dichos plumajes y otros atuendos. Tales personajes también suelen estar

vestidos con pieles de jaguar que testifican su poder y valentía.

Además de estos símbolos zoomorfos de libertad y poder se encuentran en muchas estelas y en los códices, serpientes, algunas de cascabel, las que posiblemente porque la civilización maya floreció entre selvas tropicales fueron un símbolo sagrado. En el juego de Pelota de Chichén Itzá se puede admirar un zócalo en el que figuran frente a frente los jugadores de cada equipo y se ve el capitán de uno de ellos decapitando a su contrario, arrodillado enfrente. En tal escena, del cuello del perdedor sin cabeza salen 7 serpientes que posiblemente representan las mismas 7 que envuelven el cuerpo de un Dios en las ruinas de Ceibal, Guatemala. Esta divinidad castiga 7 pecados que son los siguientes: 1) Olvidarse de Dios al iniciar el día; 2) La falta de gratitud hacia Dios por los favores recibidos; 3) el odio que lleva a la venganza y el crimen; 4) La codicia, envidia, avaricia y desprecio hacia otra persona; 5) La mentira; 6) El robo; y 7) la soberbia. Esta deidad se llama Cucub C'anti y el historiador guatemalteco Agustín Estrada Monroy, que describe la estela, hace notar que en la estela no se alude al sexo porque éste era considerado como una función natural y no como un pecado por los mayas.

Una serpiente inmensa abraza el espacioso edificio de "las Monjas" situado en la ciudad de Uxmal, Yucatán. Tal edificio se llama así porque recuerda el amplio patio de un convento, pero puede observarse que su cornisa tiene en el centro la cabeza de dicha serpiente y que su cuerpo le da la vuelta completa siguiendo la cornisa y volviendo al centro donde termina su cola.

También se puede observar que las escalinatas del simétricamente perfecto templo de Cuculkán tiene en su base grandes cabezas de serpiente con las fauces abiertas. Asimismo, se encuentran columnas que se asientan sobre enormes cabezas de serpientes, luego se levantan verticales y nuevamente se doblan hacia adelante para terminar irguiendo su cola en gigantescos cascabeles. Tales reptiles me hicieron recordar en forma absurda las cariátides de Grecia, aunque sólo son dos, y separados pocos metros semejan un elegante pórtico.

En cuanto al pájaro-serpiente o sea Quetzalcoatl, de acuerdo con sus atributos nominales, es un ofidio terrenal fusionado a un pájaro celestial, caso único de unificación del bien y el mal en un solo cuerpo, a no ser..., a no ser que también el hombre tenga tales características. El pájaro-serpiente lo encontramos en la cruz foliada de Palenque y volvemos a descubrirlo en la enorme lápida de seis toneladas de peso esculpida por un artista genial para representar la fecundación de Ixquic, la doncella que desempeñaba el papel más grande en la creación del maíz, base de la civilización maya. En dicha lápida, aparece recostada Ixquic tendiendo las manos para acoger la saliva fecundadora de la boca de Hunapú cuya

cabeza está colgada del árbol prohibido, pero deseado... La fecundación simbólica de la Virgen Ixquic narrada en el Popol Vuh, biblia de los mayas, se presenta en esa maravillosa lápida dedicada a un personaje de Palenque. Un escritor de ciencia ficción de nuestro tiempo bautizó recientemente a esta maravillosa estela con el nombre de "El Astronauta"... pero..., más astronauta que nadie, la ocupa un bellissimo Quetzalcoatl, el pájaro serpiente, que vuela sobre la cabeza de Hunapú con sus verdes alas de esmeralda y su pecho purpureo otorgándole la libertad a los pueblos de la raza maya, que no podrán vivir sin ella como el Quetzal, ave sagrada de Mesoamérica.

III. FRENTE AL QUETZAL BIOLÓGICO, RECORDANDO AL LICENCIADO MARIO DARY RIVERA.

En el mes de septiembre de 1981 el Licenciado Mario Mary Rivera dio una conferencia a la Asociación de Esposas de Farmacéuticos y Químicos titulada "El Quetzal, ave nacional de Guatemala como símbolo de conservación". Afortunadamente dicha conferencia fue publicada en el libro de Discursos Universitarios del Ex-Rector de la Universidad de San Carlos.

La conferencia de Dary es una exposición de datos muy importantes en lo que se refiere al Quetzal reuniendo, en forma didáctica, material de gran interés sobre las características biológicas de nuestra ave nacional y los peligros de su extinción debido a cambios ecológicos en áreas donde tradicionalmente ha vivido. Al respecto indica Dary que Guatemala tiene 108.889 kilómetros cuadrados de superficie y agrega que la distribución territorial del Quetzal se extendía originalmente sobre 25,000 a 30,000 kilómetros y según los últimos datos conocidos se redujo a 3,500 en 1974, aproximadamente a 2,600 ó 2,800 en 1978 y en 1984 sería solamente de 2,500.

Las causas de estas reducciones son la destrucción de los bosques, la caza de que fue objeto y aún lo es, y probablemente la contaminación ambiental por insecticidas que limitan su alimentación. Sin embargo, su peor enemigo es el hombre. Al decir esto Dary agrega unas frases que deben apenar a los guatemaltecos: "Afortunada es la circunstancia de que el Quetzal no sea exclusivo de Guatemala y de que en otros países se le aprecie y conserve en mejores condiciones que el propio". Más adelante indica que en todos los países centroamericanos se han establecido reservas para la conservación del Quetzal, agrega que también en México es protegido y finalmente nos anima diciendo que "Cupo a la Universidad de San Carlos, a la Asociación Guatemalteca de Historia Natural y a la respetable Municipalidad de Salamá, establecer la primera reserva científica destinada a la conservación del Quetzal en

Guatemala; esta reserva es el Biotopo Universitario para la conservación del Quetzal."

El Biotopo se originó gracias a una donación de quince caballerías de terreno por la Municipalidad de Salamá, Baja Verapaz, la cual fue ampliada por la compra de siete caballerías más y se cuenta con una adición de dos caballerías, lo que totaliza veinte y cuatro. Inició sus labores en 1978 y ha tenido un gran impacto nacional porque miles de guatemaltecos lo visitan. En el Biotopo nació este ensayo, porque después de admirar al Quetzal decidí escribirlo.

Los datos biológicos son un recordatorio póstumo de Dary porque en su conferencia encontré aspectos reveladores de sus costumbres. También nos cuenta cómo lo cazaban los indígenas poniéndole una sustancia pegajosa de los "Matapalos" untada a las ramas. A los quetzales así aprisionados, les cortaban las plumas y después los dejaban ir o los mataban... Las plumas útiles eran las destinadas a convertirse en penachos de los personajes mayas. También nos habla de lo adelantada que estaba la plumería comercial que utilizaba además de las plumas del Quetzal, las de Guacamayas, Tucanes, Loros, Pericas y otros pájaros de plumaje atractivo.

Dary informa sobre la dieta del Quetzal basada en amates y otros recursos de la vida silvestre como moras y cacahuates, indicando que en las verapaces su principal alimento es el aguacatillo, aunque también se alimenta de insectos así como de ranas, lagartos, salamandras y serpientes pequeñas, animales que satisfacen sus necesidades protéicas, según lo pudieron observar un par de jóvenes de la Universidad de Gotemburgo en el Biotopo Universitario.

Los gustos alimenticios del Quetzal van determinando su habitat o territorio que se encuentra en regiones situadas desde 700 a 900 metros hasta 2,500 sobre el nivel del mar. El Quetzal no habita nunca en tierras bajas, donde paradójicamente se encuentran las grandes ciudades mayas de México y Yucatán, lo que va en apoyo de la teoría de los éxodos en épocas remotas desde las tierras altas de volcanes y cordilleras andinas. En cambio sí vive en los bosques que circulan las ciudades de Copán en Honduras, Iximché y Gumarcaj, así como las partes boscosas de algunos volcanes de Guatemala. Cuando estos bosques son usados para cultivar maíz y otras plantas, el Quetzal emigra a las partes más altas de los volcanes.

La vida amorosa del Quetzal fue descrita por Dary diciendo que después del apareamiento la hembra pone uno o dos huevecillos en el nido y ambos los empollan alternándose para cuidarlos y alimentarlos. Los pichones nacen con plumón de color blanco que se oscurece volviéndose café. Después, cuando transcurren seis semanas de crianza, emprenden el vuelo y al mismo tiempo el plumaje principia a enverdecerse. Durante la

crianza los alimentos son proporcionados a los pichones por sus padres.

Como dato histórico importante para la biología, Dary describe el descubrimiento del Quetzal por los europeos en forma detallada y reveladora. Al respecto relata que a mediados de Siglo XVIII España envió a sus hombres de ciencia al estudio de las riquezas naturales en su imperio, viniendo a México el Dr. Pedro Sessé en compañía de taxidermistas y dibujantes para registrar sus descubrimientos sobre la flora y la fauna en Cuba, México y Guatemala. En este grupo estaban Joseph Longinos y Joseph Mocinno que fueron escogidos para estudiar el Reino de Guatemala. El Quetzal, ya conocido en la región, fue examinado cuidadosamente por ellos disecándose las pieles procedentes de las Verapaces y enviando las piezas trabajadas al gran naturalista español Don Carlos de la Llave quien deslumbrado por la belleza de nuestro hoy ave nacional, la bautizó con el nombre de *Pharomacrus Mocinno* en honor del amigo que lo había enviado. Desde entonces el nombre científico del Quetzal es *Pharomacrus Mocinno* de la Llave.

El naturalista Jorge A. Ibarra, Director de la Revista Historia Natural y Pro-Natura de Guatemala, incluye un Artículo en el No. 1 de tal revista, titulado "Como debe escribirse el nombre científico del Ave Nacional". Y ofrece una información cronológica de las denominaciones científicas que se le han dado al Quetzal, que es importante conocer porque indica el interés que despierta en los investigadores nuestra Ave Patria.

Se transcribe a continuación un listado de tales datos:

1825: *Trogon Provoninus*. (no dice quien lo denominó).

1832: *Pharomacrus Mocinno* (De la Llave)

1835: *Trogon Resplandens* (Gould)

1837: *Trogon Paradiseus* (príncipe Carlos Luis Bonaparte)

1842: *Trogon Pavonius* (No dice quien lo denominó)

1844: *Calurus Paradiseus* (no dice quien lo denominó)

1849: *Pharomacrus Mocinno* (Ornitólogo Grey), usa el nombre dado por De la Llave, lo que vuelve a repetir Wurtemberg en 1859 y posteriormente Cabanis & Heine en 1869, Grey en 1872, Brequer en 1878, Boucard en 1884 y otra vez Heine & Reichnow en 1890.

Como puede verse, nuestra ave nacional no solamente ha sido codiciada por su plumaje. También ha sido ambición de los naturalistas darle su nombre, lo que explican las discrepancias del caso. Tienen razón, ¿Quién no quisiera ese honor?. No obstante, *FAROMACRO* es un nombre deslumbrante que han aceptado todos porque simboliza la libertad. Recuérdese la Estatua de la Libertad erigida frente al Puerto de Nueva York como un regalo de Francia a Norte América y tal estatua es una mujer que empuña con la mano derecha flamante antorcha, como un faro que ilumina con su luz libertadora la entrada de América. El Quetzal, portador del mismo símbolo en su plumaje resplandeciente, representa la libertad de nuestro

pueblo, GUATEMALA, sea pues bien venido el nombre científico con que lo bautizó el naturalista español Don Carlos de la Llave.

IV. FRENTE AL QUETZAL SIMBOLICO Y MITOLOGICO, RECORDANDO LA REVOLUCION LIBERAL DE GUATEMALA.

La fábula, la leyenda y el mito son palabras sinónimas en cuanto a que unen la fantasía y la libertad con un antecedente intemporal ocurrido en el paso remoto del hombre. Fue así como los héroes de las tribus bárbaras se convirtieron en dioses de algunas religiones como las de la cultura occidental en lo que Grecia y Roma se refiere y los héroes de la cultura Mesoamericana en los concerniente a los imperios mayas.

Itzamná Dios creador del viejo imperio y Quetzalcoatl, Kukulcán y Gucumatz, dioses sinónimos del nuevo, recuerdan significativamente los éxodos que en el orden citado efectuaron los itzaes a Yucatán partiendo del Petén en Guatemala y los maya-toltecas de Tula, México, bajando hasta Yucatán y Guatemala y realizando el renacimiento de la cultura maya en Chichén-Itza, Yucatán y el imperio de los Quichés en Guatemala.

Según la teoría del reflujo, o sea de "ida y vuelta" de los mayas, la ida fue en épocas antiquísimas, fundando Teotihuacán (la primera Tula) y después Tulán (la segunda Tula). Pasada una larga y creadora estancia en aquellas tierras, la vuelta fue a Yucatán y Guatemala, expulsados por tribus bárbaras, como lo narra el Popol Vuh, dramáticamente.

Lo curioso es que el caudillo heroico del regreso se identifica como la serpiente emplumada o sea el Quetzal (Quetzalcoatl) en la bajada de Tula para fundar nuevos imperios y como Itzamná, (El Dios padre como el caudillo conductor del éxodo del viejo imperio de los Itzaes que emigran a Yucatán con la decadencia y caída de las viejas ciudades estados de Honduras (Copán) y Chiapas, México (Palenque, Bonampak y Yaxchilán). En el Petén, Guatemala, centro del imperio, cayeron Tikal, Oaxactún y Piedras Negras y muchas más. La teoría de Girard opina

NOTA: Como informaciones finales se indica que Dary hace notar que la hembra del Quetzal tiene su cola mucho más corta que el macho y carece de penacho. En la Revista Historia Natural y Pronatura de don Jorge Ibarra se encuentran valiosos datos además del concerniente a su nombre científico. Al respecto en No. 5 Volumen 2o. (Marzo-1969) hay un Artículo titulado "En Busca del Quetzal" de James A. Kem y en el Volumen Tercero No. 7 una serie de artículos magistrales dedicados a su centenario en el escudo nacional que adorna nuestra bandera. También hay información sobre el territorio en que se encuentra el Quetzal guatemalteco que se extiende del Sur de México a Nicaragua y es diferente al Quetzal costarricense que es de menor talla que el nuestro.

que fue una invasión de tribus bárbaras procedentes del norte la causa de tales desastres. Estas tribus eran los Pipiles.

El mito de Quetzalcoatl, Kukulcán o Gucumatz, palabras mexicana, maya o quiché, quiere decir lo mismo: Pájaro Serpiente. Tal mito es hermoso porque simboliza la unión de un ave y un ofidio, o sea las aspiraciones del hombre de unificar lo espiritual con lo terrenal, reflejadas en caudillos civilizadores temibles y a la vez poseedores de altos principios éticos, como lo indican los siete mandamientos similares a los dados por Dios a Moisés, salvo que los mayas no condenaban al sexo por considerarlo una función creadora natural honesta. Al respecto ya se dijo como era el heptálogo indígena de los 7 mandamientos en este trabajo.

Quetzalcoatl, Kukulcán y Gucumatz son por consiguiente mitos relacionados con la esperanza de perfección del hombre y la realidad de que tales caudillos bárbaros y buenos existieron en tiempos remotos.

Estos acontecimientos tan lejanos se relacionaron con la revolución liberal de la República de Guatemala en 1871. ¿Cómo? El General Miguel García Granados, un parlamentario liberal durante varios años en los gobiernos conservadores de Carrera y de Cerna, instruido y humanista fue uno de los dos caudillos del tal revolución y ocupó la Jefatura de Estado en los primeros años del gobierno liberal. El 28 de noviembre de 1871 decretó que el Escudo de armas de la República llevara un pergamino con la fecha de la independencia y un Quetzal en la parte superior. Sosteniendo el pergamino dos fusiles y dos espadas de oro enlazadas con ramas de laurel. García Granados como liberal sabía que el Quetzal era símbolo de libertad entre los indígenas y al emitir tal decreto coronó al escudo con un símbolo libertador local que sustituyó al gorro frigio, símbolo de la revolución francesa, ostentado sobre cinco volcanes que representaban a las cinco provincias unidas de Centro América desde 1823, es decir durante casi cincuenta años a partir de 1821 fecha de la Independencia.

Cuando se retiró García Granados de la Jefatura de Estado, el otro caudillo de la revolución liberal, General Justo Rufino Barrios, se dedicó a consolidar "La Reforma" desarrollando programas ambiciosos de educación pública, nuevos cultivos agrícolas, comunicaciones (ferrocarriles y telégrafo), y política unionista en Centroamérica. Además modificación de las tradicionales leyes españolas, influenciando las nuevas por la legislación francesa. En cuanto al Quetzal, Barrios respetó las disposiciones decretadas por García Granados y lo mismo hicieron todos los presidentes que le siguieron, por lo que en 1971 fue celebrado el centenario del Quetzal en nuestro pabellón nacional. Personalmente creo que el gorro frigio, inspirado en la Revolución Francesa y adoptado por las provincias de Centro América

como símbolo de libertad, también es adecuado, pero su origen está en la lejana Frigia, provincia del Asia Menor, lejos de Francia y más aún de Guatemala. Por ello la idea de García Granados de adoptar el Quetzal como símbolo de libertad fue consecuente con la realidad nacional porque conlleva un mensaje de integración cultural y social en Guatemala, aspirando a la formación de ciudadanos libres y con derechos humanos iguales.

El liberalismo permaneció en el poder desde 1871 hasta 1944, es decir durante aproximadamente 75 años, casi un siglo, y los gobiernos que siguieron a la Revolución de Octubre de 1944 han conservado al Quetzal en nuestro escudo como símbolo de la libertad. Actualmente en 1990 agregará otra década a su siglo de presencia adornando el pabellón azul y blanco de nuestra patria, lo que indica que continúa una tendencia a conservar la identidad nacional respetando sus raíces mayas.

En 1923, durante el gobierno del General José María Orellana, el Quetzal fue adoptado como nombre de nuestra moneda, dándole un valor igual al Dólar Norteamericano. Los billetes en circulación tenían valores de uno, cinco, diez, veinte, cincuenta y cien quetzales y también cincuenta centavos de quetzal. El circulante en metálico es de un centavo de cobre con la efigie de Fray Bartolomé de las Casas, dominico protector de los indios que demostró que la conquista podía hacerse pacíficamente, lo que se logró en las provincias de Alta y Baja Verapaz; además, hay monedas de cinco, diez y veinticinco centavos que ostentan grabado en un lado el Quetzal y en el otro motivos mayas: las 5 de centavos el Pochotl o árbol protector (llamado también Ceiba); las de diez, el monolito de Quiriguá que es el más alto de América; y las de veinticinco, el rostro de una indígena que por estar de perfil muestra sólo un ojo por lo que popularmente se le llama choca, palabra equivalente a tuerta en castellano. En mi niñez conocí monedas de oro de veinte quetzales que ahora ya no se ven.

Por otra parte, el Quetzal también se encuentra en las condecoraciones que otorga por diversos méritos el gobierno de la República con la denominación de Orden del Quetzal que tiene diversas categorías y grados. Creo que uno de los motivos por los que tanto admiramos al Quetzal como símbolo patrio se debe a que en el Himno Nacional de Guatemala se le dedican las últimas estrofas que literalmente dicen:

Recostada en el Ande soberbio
de dos mares al ruido sonoro
bajo el ala de grana y de oro
te adormeces del bello Quetzal.

Ave indiana que vive en tu escudo
paladión que protege tu suelo;
¡ojalá que remonte en su vuelo
más que el Cóndor y el Aguila Real!

CORO

¡Ojalá que remonte en su vuelo
más que el Cóndor y el Aguila Real!
Y en sus alas levante hasta el cielo
Guatemala, tu nombre inmortal.

El autor de la letra de nuestro bello Himno Nacional fue el poeta cubano J. Joaquín Palma y el autor de la música el maestro Rafael Alvarez Ovalle. El Himno se estrenó el 14 de marzo de 1897 en el Teatro Colón.

Además, la Asociación de Periodistas de Guatemala estableció un premio literario que se otorga a la mejor obra publicada anualmente mediante certamen previo. Significativamente, dicho premio se llama Quetzal de Oro. A.P.G.

Actualmente también se usa el Quetzal con propósitos decorativos tales como tejidos indígenas, camisas y gorras que lucen el Quetzal en numerosos motivos artísticos y otros objetos que se venden en mercados y tiendas típicas. Además, la orfebrería local produce prendedores y pulseras de oro o plata que reproducen la figura del Quetzal. Sin embargo creo que la industria de recuerdos, o Souvenirs como se dice ahora, en lo que al metal respecta todavía no se ha desarrollado plenamente, aunque he admirado bellas plaquetas con reproducciones de motivos mayas inspirados en estelas, glifos y dibujos de los Códices. Algunos de estos muestran al Quetzal estilizado como la reproducción de la lápida de Palenque. Otros países como México y Colombia aprovechan mejor sus motivos típicos, produciendo infinidad de adornos y recuerdos turísticos en metal. El ónice, piedra de múltiples colores, es muy usado en México y ya principia a usarse en Guatemala, lo mismo que el Jade. Creo que el Quetzal en los motivos de inspiración maya podrá estar presente sea en las plumas de los personajes o bien de cuerpo entero cuando luce estilizado como pájaro serpiente o Quetzalcoatl.

Es curioso que el Quetzal siendo el símbolo más hermoso de Guatemala porque se identifica con la libertad, está en peligro de extinción como ser viviente.

¿Que ha pasado con los guatemaltecos? Creo que además del milagro que hace el Himno Nacional recordándonos la misión enaltecedora de la presencia simbólica de la libertad en nuestra bandera, debe haber una educación ecológica para la protección de la fauna y la flora en la que el Quetzal tenga lugar preferente. Debemos comprender los alcances cívicos y espirituales que la libertad representa y, por lo mismo, amar al Quetzal si deseamos conservarnos libres.

A propósito hay otro mito del Quetzal negado exceptivamente, no se si por interés puramente científico o también antidemocrático. Tradicionalmente se ha

creído que el Quetzal no puede vivir enjaulado y que muere de tristeza al ponerlo prisionero. Al respecto, se ha dicho que lo más posible es que muera de hambre si no recibe la dieta adecuada que como dijimos en este ensayo es bastante selecta consistiendo en aguacatillos, frutas silvestres y algunos insectos y animalitos para procurarse proteínas como lagartijas, salamandras y culebritas. Pero lo preocupante es el afán de demostrar que puede vivir enjaulado en un zoológico y por ello es un modus vivendi capturar quetzales y enviarlos al extranjero con tal propósito. Los guatemaltecos deben oponerse.

BIBLIOGRAFIA

- I. FRENTE AL QUETZAL VIVIENTE. (Recordando al Biotopo Universitario).
 - 1) Arriola, Jorge Luis. -El Popol Vuh. -Editorial Universitaria.-1972.
 - 2) Girard, Raphael. -Los Mayas Eternos. -Editorial Costa Amic. -México. -1962.
 - 3) Arriola, Jorge Luis. -Diccionario de Geonimias de Guatemala. -Seminarios de Integración Social de Guatemala, Editorial José de Pineda Ibarra. -Guatemala. -1973.
 - 4) Paz, Octavio. -Signos en Rotación y otros Ensayos. -Alianza Editorial. -México. -1971.
- II. FRENTE AL QUETZAL PRECOLOMBINO. (Recordando la Civilización Maya).
 - 5) Móvil, José A. - Historia del Arte Guatemalteco, Serviprensa Centroamericana. -Guatemala. -1977.-
 - 6) Vela, David. -Plástica Maya. -Seminarios de Integración Social.- Tipografía Nacional. -Guatemala. -1967.
 - 7) Berlín, Henry. -Signos y Significados de las Inscripciones Mayas. -Editorial José de Pineda Ibarra. -Guatemala. -1977.
 - 8) Girard, Raphael. -El Mundo de los Mayas. -Editorial Diana. -México. -1973.
 - 9) Villacorta, José Antonio C. y Villacorta Carlos A. -Códices Mayas.- Tipografía Nacional. -Guatemala. -1977.
 - 10) Morley, Sylvanus G. -La Civilización Maya. -Editorial Fondo de Cultura Económica. -México 1956.-
 - 11) Estrada Monroy, Agustín.- Cuucub Cantí, Señor de las 7 serpientes.- Prensa Libre. -Guatemala, 28 de marzo de 1977.
 - 12) Girard, Raphael. -Origen y Desarrollo de las civilizaciones Antiguas de América.-Talleres Costa Amic. -Editores. -México, 1977.
 - 13) Juárez Paz, Rigoberto. -Las tribulaciones de Ixquic.-Editorial Universitaria.-Guatemala, 1982.

- 14) Girón Mena, Manuel Antonio.-Entre Volcanes y Pirámides.-
Tipografía Nacional.-Guatemala, 1983.

III. FRENTE AL QUETZAL BIOLÓGICO. (Recordando la Licenciado
Mario Dary Rivera).

- 15) Dary Rivera, Mario.-El Quetzal, Ave Nacional de Guatemala
como Símbolo de la Conservación. -Conferencia dictada por
el Rector el 17 de Septiembre de 1981 a la Asociación de
Esposas de Farmacéuticos y Químicos de Guatemala.-
Discursos Universitarios. Editorial Universitaria.-22 de
febrero de 1982.
- 16) Ibarra, Jorge A. -Como debe escribirse el nombre científico
del Ave Nacional. -Revista Natural y Pro-Natura No. 1.-
Guatemala, Septiembre 1964.
- 17) Kern, James A.-En busca del Quetzal. -Revista Natural y Pro-
Natura.-Guatemala, marzo, 1968. -Vol. -3, No. 7.
- 18) Ibarra, Jorge A. -Revista Historial Natural y Pro-Natura.-
Edición de Homenaje al Quetzal en su centenario: (1871 Nov.
-1971) Vol. 3 No. 7.-Artículos sobre Operación para proteger
al Quetzal, Nuestra Ave Heráldica, y Nuestra Ave Nacional en
su Centenario. Guatemala, Noviembre y Diciembre, 1971.

IV. FRENTE AL QUETZAL SIMBOLICO Y MITOLOGICO. (Recordando
La Revolución Liberal de Guatemala).

- 19) Arriola, Jorge Luis.-Evolución y Revolución en el Movimiento
Liberal de 1871.-Revista Alero.-Universidad de San Carlos de
Guatemala.-Primer Centenario de la Revolución Liberal
1871-1971. No. 4.
- 20) García Laguardia, Jorge Mario, -Miguel García Granados Vrs.
Justo Rufino Barrios.-Revista Alero.-Universidad de San
Carlos de Guatemala.-Primer Centenario de la Revolución
Liberal 1871-1971. No. 4
- 21) Lemus, Dimas.-Reforma y Antirreforma en Guatemala,-
Talleres de Imprenta Eros.-Guatemala 1981.